

# Ascensión del Señor B

***Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos hasta los confines del mundo. (Hch 1,8)***



## Primera lectura

*Hechos de los Apóstoles 1,1-11*

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios.

Una vez que comían juntos les recomendó: – No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo.

Ellos lo rodearon preguntándole: – Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar la soberanía de Israel?

Jesús contestó: – No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo.

Dicho esto, lo vieron levantarse hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndole irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: – Galileos, ¿que hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo, volverá como le habéis visto marcharse.

## Segunda lectura

*Efesios 1,17-23*

Hermanos y hermanas: Que el Dios del Señor nuestro Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro. Y todo lo puso bajo sus pies y lo dio a la Iglesia, como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos.

En aquel tiempo se apareció Jesús a los Once, y les dijo: – Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos y quedarán sanos.

El Señor Jesús, después de hablarles, ascendió al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos fueron y proclamaron el Evangelio por todas partes, y el Señor actuaba con ellos y confirmaba la palabra con los signos que los acompañaban.

## Meditación

*Esta pequeña sección, que abre el libro de los Hechos, se divide en dos partes: el discurso de despedida y la narración de la Ascensión. Comienza Lucas recordando la tradición de los cuarenta días en los que se repiten los encuentros del Resucitado con sus discípulos. Era necesario. Los apóstoles deben afianzarse en la fe que deben comenzar a predicar. Por otra parte, estos cuarenta días serán el argumento de la continuidad de la comunidad cristiana con el Jesús pre-pascual.*

*Los discípulos no deben alejarse de Jerusalén. El evangelio predicado y vivido, comienza en Jerusalén y, partiendo de la ciudad santa, se extenderá progresivamente camino del mundo de los gentiles para llegar hasta Roma, cumpliendo así las palabras de Jesús: seréis mis testigos en Jerusalén ... y hasta los confines de la tierra.*

*En Jerusalén deben esperar que se cumpla la promesa del Padre o lo prometido por el Padre. Promesa que está centrada en la efusión del Espíritu. Es el bautismo del Espíritu que el mismo Jesús había prometido y que garantizaba su presencia operante en los discípulos para los momentos difíciles que deberían pasar a causa del evangelio. El bautismo de Juan es mencionado porque era considerado como una especie de preparación para el bautismo del Espíritu, que tendría lugar cuando Jesús fuese exaltado a la derecha de Dios.*

*Los discípulos se interesan por el tiempo en el que sería restablecido el reino de Israel. La pregunta obedece a dos causas. La primera es la incomprensión de los discípulos sobre la verdadera naturaleza del reino de Dios. Sería, según su mentalidad, un reino al estilo de los reinos humanos. La segunda está justificada desde la convicción generalizada de que la efusión del Espíritu llevaba consigo la irrupción del tiempo último. Jesús responde lo siguiente:*

*Toda especulación en torno a la proximidad del fin está condenada al fracaso. Es el Padre quien tiene la iniciativa en todos los momentos decisivos de la historia de la salvación. El evangelio debe predicarse al mundo entero, es decir, el Reino no se limitará exclusivamente a Israel. El Reino se manifestará hasta que llegue el tiempo de la parusía y a través del evangelio.*

*Los discípulos recibirán el Espíritu Santo para ser los testigos de Jesús en el mundo entero. Promesa y mandato. La Iglesia es esencialmente misionera y sus fronteras serán las del mundo.*

*La narración de la Ascensión constituye la segunda parte de esta sección. Si se nos habla de la nube, es por su profundo simbolismo bíblico. La nube siempre es signo de la presencia divina. Toda la atención está centrada en el hecho mismo de la Ascensión (en tres versículos es mencionada la palabra "cielo" cuatro veces) y en el mensaje de los varones vestidos de blanco (las vestiduras blancas simbolizan el mundo de lo sobrenatural).*

*Su actitud y las palabras de los mensajeros celestes quieren orientar a los cristianos sobre el sentido de la Ascensión y la parusía. Deben aprender a no especular sobre el cuándo tendrá lugar la parusía; no deben, sin embargo, perderla de vista ("este Jesús ... vendrá").*

*Con razón nos resistimos a ver en la Ascensión el paso de una región terrena, a otra más elevada en la que se encontraría el cielo. La Ascensión del Señor nos dice dos cosas: primero, que en Cristo se hace definitivamente realidad ese contacto del hombre con la esencia divina. El cielo se muestra como una vida futura que el hombre no puede darse a sí mismo. Le viene dada. Segundo, que esta Buena Noticia no es para disfrutarla mano sobre mano. Debemos anunciarla a todos con presteza y alegría ("¿Qué hacéis ahí plantados? Id y haced discípulos...").*

# Ascensión del Señor B

***Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos hasta los confines del mundo. (Hch 1,8)***



## Primera lectura

*Hechos de los Apóstoles 1,1-11*

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios.

Una vez que comían juntos les recomendó: – No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo.

Ellos lo rodearon preguntándole: – Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar la soberanía de Israel? Jesús contestó: – No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo. Dicho esto, lo vieron levantarse hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndole irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: – Galileos, ¿que hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo, volverá como le habéis visto marcharse.

## Segunda lectura

*Efesios 4,1-7.11-13*

Hermanos y hermanas: Yo, el prisionero por Cristo, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados. Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos; sobrellevaos mutuamente con amor; esforzaos en mantener la unidad del Espíritu, con el vínculo de la paz.

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la meta de la esperanza en la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo.

A cada uno de nosotros se le ha dado la gracia según la medida del don de Cristo. Y él ha constituido a unos, apóstoles, a otros, profetas, a otros, evangelizadores, a otros, pastores y maestros, para el perfeccionamiento de los santos, en función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que lleguemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud.

En aquel tiempo se apareció Jesús a los Once, y les dijo: – Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos y quedarán sanos.

El Señor Jesús, después de hablarles, ascendió al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos fueron y proclamaron el Evangelio por todas partes, y el Señor actuaba con ellos y confirmaba la palabra con los signos que los acompañaban.

## Meditación

*Esta pequeña sección, que abre el libro de los Hechos, se divide en dos partes: el discurso de despedida y la narración de la Ascensión. Comienza Lucas recordando la tradición de los cuarenta días en los que se repiten los encuentros del Resucitado con sus discípulos. Era necesario. Los apóstoles deben afianzarse en la fe que deben comenzar a predicar. Por otra parte, estos cuarenta días serán el argumento de la continuidad de la comunidad cristiana con el Jesús pre-pascual.*

*Los discípulos no deben alejarse de Jerusalén. El evangelio predicado y vivido, comienza en Jerusalén y, partiendo de la ciudad santa, se extenderá progresivamente camino del mundo de los gentiles para llegar hasta Roma, cumpliendo así las palabras de Jesús: seréis mis testigos en Jerusalén ... y hasta los confines de la tierra.*

*En Jerusalén deben esperar que se cumpla la promesa del Padre o lo prometido por el Padre. Promesa que está centrada en la efusión del Espíritu. Es el bautismo del Espíritu que el mismo Jesús había prometido y que garantizaba su presencia operante en los discípulos para los momentos difíciles que deberían pasar a causa del evangelio. El bautismo de Juan es mencionado porque era considerado como una especie de preparación para el bautismo del Espíritu, que tendría lugar cuando Jesús fuese exaltado a la derecha de Dios.*

*Los discípulos se interesan por el tiempo en el que sería restablecido el reino de Israel. La pregunta obedece a dos causas. La primera es la incomprensión de los discípulos sobre la verdadera naturaleza del reino de Dios. Sería, según su mentalidad, un reino al estilo de los reinos humanos. La segunda está justificada desde la convicción generalizada de que la efusión del Espíritu llevaba consigo la irrupción del tiempo último. Jesús responde lo siguiente:*

*Toda especulación en torno a la proximidad del fin está condenada al fracaso. Es el Padre quien tiene la iniciativa en todos los momentos decisivos de la historia de la salvación. El evangelio debe predicarse al mundo entero, es decir, el Reino no se limitará exclusivamente a Israel. El Reino se manifestará hasta que llegue el tiempo de la parusía y a través del evangelio.*

*Los discípulos recibirán el Espíritu Santo para ser los testigos de Jesús en el mundo entero. Promesa y mandato. La Iglesia es esencialmente misionera y sus fronteras serán las del mundo.*

*La narración de la Ascensión constituye la segunda parte de esta sección. Si se nos habla de la nube, es por su profundo simbolismo bíblico. La nube siempre es signo de la presencia divina. Toda la atención está centrada en el hecho mismo de la Ascensión (en tres versículos es mencionada la palabra "cielo" cuatro veces) y en el mensaje de los varones vestidos de blanco (las vestiduras blancas simbolizan el mundo de lo sobrenatural).*

*Su actitud y las palabras de los mensajeros celestes quieren orientar a los cristianos sobre el sentido de la Ascensión y la parusía. Deben aprender a no especular sobre el cuándo tendrá lugar la parusía; no deben, sin embargo, perderla de vista ("este Jesús ... vendrá").*

*Con razón nos resistimos a ver en la Ascensión el paso de una región terrena, a otra más elevada en la que se encontraría el cielo. La Ascensión del Señor nos dice dos cosas: primero, que en Cristo se hace definitivamente realidad ese contacto del hombre con la esencia divina. El cielo se muestra como una vida futura que el hombre no puede darse a sí mismo. Le viene dada. Segundo, que esta Buena Noticia no es para disfrutarla mano sobre mano. Debemos anunciarla a todos con presteza y alegría ("¿Qué hacéis ahí plantados? Id y haced discípulos...").*

# Ascensión del Señor B



***Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos hasta los confines del mundo. (Hch 1,8)***

## Primera lectura

*Hechos de los Apóstoles 1,1-11*

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios.

Una vez que comían juntos les recomendó: – No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo.

Ellos lo rodearon preguntándole: – Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar la soberanía de Israel?

Jesús contestó: – No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo.

Dicho esto, lo vieron levantarse hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndole irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: – Galileos, ¿que hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo, volverá como le habéis visto marcharse.

## Segunda lectura

*Efesios 4,1-13*

Hermanos y hermanas: Yo, el prisionero por Cristo, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados. Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos; sobrellevaos mutuamente con amor; esforzaos en mantener la unidad del Espíritu, con el vínculo de la paz.

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la meta de la esperanza en la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo.

A cada uno de nosotros se le ha dado la gracia según la medida del don de Cristo. Por eso dice la Escritura: "Subió a lo alto llevando cautivos y dio dones a los hombres." El "subió" supone que había bajado a lo profundo de la tierra; y el que bajó es el mismo que subió por encima de todos los cielos para llenar el universo. Y él ha constituido a unos, apóstoles, a otros, profetas, a otros, evangelizadores, a otros, pastores y maestros, para el perfeccionamiento de los santos, en función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que lleguemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud.

En aquel tiempo se apareció Jesús a los Once, y les dijo: – Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos y quedarán sanos.

El Señor Jesús, después de hablarles, ascendió al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos fueron y proclamaron el Evangelio por todas partes, y el Señor actuaba con ellos y confirmaba la palabra con los signos que los acompañaban.

## Meditación

*Esta pequeña sección, que abre el libro de los Hechos, se divide en dos partes: el discurso de despedida y la narración de la Ascensión. Comienza Lucas recordando la tradición de los cuarenta días en los que se repiten los encuentros del Resucitado con sus discípulos. Era necesario. Los apóstoles deben afianzarse en la fe que deben comenzar a predicar. Por otra parte, estos cuarenta días serán el argumento de la continuidad de la comunidad cristiana con el Jesús pre-pascual.*

*Los discípulos no deben alejarse de Jerusalén. El evangelio predicado y vivido, comienza en Jerusalén y, partiendo de la ciudad santa, se extenderá progresivamente camino del mundo de los gentiles para llegar hasta Roma, cumpliendo así las palabras de Jesús: seréis mis testigos en Jerusalén ... y hasta los confines de la tierra.*

*En Jerusalén deben esperar que se cumpla la promesa del Padre o lo prometido por el Padre. Promesa que está centrada en la efusión del Espíritu. Es el bautismo del Espíritu que el mismo Jesús había prometido y que garantizaba su presencia operante en los discípulos para los momentos difíciles que deberían pasar a causa del evangelio. El bautismo de Juan es mencionado porque era considerado como una especie de preparación para el bautismo del Espíritu, que tendría lugar cuando Jesús fuese exaltado a la derecha de Dios.*

*Los discípulos se interesan por el tiempo en el que sería restablecido el reino de Israel. La pregunta obedece a dos causas. La primera es la incomprensión de los discípulos sobre la verdadera naturaleza del reino de Dios. Sería, según su mentalidad, un reino al estilo de los reinos humanos. La segunda está justificada desde la convicción generalizada de que la efusión del Espíritu llevaba consigo la irrupción del tiempo último. Jesús responde lo siguiente:*

*Toda especulación en torno a la proximidad del fin está condenada al fracaso. Es el Padre quien tiene la iniciativa en todos los momentos decisivos de la historia de la salvación. El evangelio debe predicarse al mundo entero, es decir, el Reino no se limitará exclusivamente a Israel. El Reino se manifestará hasta que llegue el tiempo de la parusía y a través del evangelio.*

*Los discípulos recibirán el Espíritu Santo para ser los testigos de Jesús en el mundo entero. Promesa y mandato. La Iglesia es esencialmente misionera y sus fronteras serán las del mundo.*

*La narración de la Ascensión constituye la segunda parte de esta sección. Si se nos habla de la nube, es por su profundo simbolismo bíblico. La nube siempre es signo de la presencia divina. Toda la atención está centrada en el hecho mismo de la Ascensión (en tres versículos es mencionada la palabra "cielo" cuatro veces) y en el mensaje de los varones vestidos de blanco (las vestiduras blancas simbolizan el mundo de lo sobrenatural).*

*Su actitud y las palabras de los mensajeros celestes quieren orientar a los cristianos sobre el sentido de la Ascensión y la parusía. Deben aprender a no especular sobre el cuándo tendrá lugar la parusía; no deben, sin embargo, perderla de vista ("este Jesús ... vendrá").*

*Con razón nos resistimos a ver en la Ascensión el paso de una región terrena, a otra más elevada en la que se encontraría el cielo. La Ascensión del Señor nos dice dos cosas: primero, que en Cristo se hace definitivamente realidad ese contacto del hombre con la esencia divina. El cielo se muestra como una vida futura que el hombre no puede darse a sí mismo. Le viene dada. Segundo, que esta Buena Noticia no es para disfrutarla mano sobre mano. Debemos anunciarla a todos con presteza y alegría ("¿Qué hacéis ahí plantados? Id y haced discípulos...").*